Año XII.—Núm. 210 Sabadell, 16 marzo 1909

EL TRABAJO

Periódico obrero bimensual Redacción y Administración: Estrella, 110

Toques de atención

No en vano ha pasado el tiempo. El tiempo, este monumental libro de la vida humana, quizá sea el mejor guía que el hombre puede consultar para fortalecer sus convicciones en el cumplimiento de la misión que se impone de liberación social.

El tiempo, que á medida que transcurre va anotando en las páginas históricas todos los acontecimientos por insignificantes que sean, es el gran maestro que alimenta nuestro cerebro dotándolo de conocimientos de gran utilidad, que en conjunto forman la brújula que nos orienta en el camino de nuestras reivindicaciones.

Nosotros que por nuestra condición de obreros expoliados, hemos entrado en el campo de las luchas proletarias para la libertación de la clase á que pertenecemos, hemos tenido muy en cuenta consultar las hojas de este gran libro del tiempo, porque los consejos en ellas anotados, siguiendo escrupulosamente sus ejemplos, nos libran de muchos escollos que se anteponen al libre paso de los que vamos en camino de redimirnos; y así obrando, podremos ser nuevos en la vida sindicalista del proletariado, pero no dejamos de ignorar el funcionarismo que ha tenido hasta hoy la organización obrera y los resultados obtenidos, para adoptarlo como norma en nuevos procedimientos basados en la teoría sociológica moderna, que de llevarlos á feliz término, han de dar resultados más inmediatos y positivos en beneficio del desheredado.

Mucho ha evolucionado el societarismo obrero en el sentido doctrinario, y afortunadamente, aunque muy paulatinamente, la educación social revolucionaria, va formando conciencias que se cuidan de sepultar los viejos moldes que resultaban un estorbo para el desenvolvimiento progresivo de los Sindicatos obreros; estas conciencias, á medida que se manifiestan, se ven acechadas por los advenedizos del convencionalismo que quieren aprovechar estos organismos para fines particulares y egoístas sacándolos fuera de la misión de por qué han sido creados. Estos arrivistas, que aprovechando la ignorancia que desgraciadamente impera en los más de los obreros, han pretendido arrimarlos á su alrededor, amontonándolos en forma de pedestal con su malhadada pretensión de jefecillo y han constituído camarillas que, obrando inconscientemente al impulso del santón, se constituyen en obstáculo de sus propios intereses.

De la naturaleza de estos santones, que han constituído una plaga dentro de las sociedades obreras y de los cuales nos proponemos hablar hoy, aún existen reminiscencias que, de no destruirlas á tiempo, pueden muy bien perturbar el orden progresivo de la reivindicación del proletariado que se acentúa con una nueva orientación, impresa por la experiencia de los procedimientos empleados hasta ahora en el movimiento sindical del proletariado militante.

El santonismo, que ha sido siempre el lastre que entorpece el cumplimiento de toda iniciativa, ha de ser repudiado por todos aquellos que dentro del societarismo obrero depositan la esperanza de un porvenir sonriente. El santonismo, que se opone á toda obra educativa por que la suya lo es de ignorancia y de fanatismo, ha de ser combatido por estar opuesto á la obra de emancipación que es obra de conscientes.

El santonismo, se cubre con el ropaje de la simpatía y se arrastra en los vicios que malean á la masa á fin de atraérsela sin levantarla del lodo y hacer de ella juguete de sus ambiciones; nosotros que hemos emprendido la obra educativa por ser inductora de perfección humana, detestamos el santonismo y odiamos el camarilleo que obrando de zapa perjudica grandemente los intereses del explotado y beneficia á nuestro enemigo natural, la burguesía. La labor de camarilla, es la negación absoluta de labor educativa,

La educación social que armará el brazo del obrero con las herramientas del deber consciente, irá destruyendo todos los vicios que entorpecen la marcha ascendente en el camino de la emancipación social económica y nosotros interpretándolo así, desafiaremos todos los obstáculos y encaminaremos nuestros pasos á este punto, desde donde partiremos para la conquista de mejoras que satisfagan los anhelos del hambriento. Con la franqueza por norma, combatiremos al error que retiene en el más detestable ilogismo á nuestros hermanos y sabremos, empleando las armas de la razón condensada por el estudio, combatir á los que consciente ó inconscientemente están al servicio de la burguesía desviando al obrero del verdadero cauce de la emancipación.

Esta labor intentada otras veces, ha sido desgraciadamente arrollada por individuos que luego han me-

puñado el bastón de policía al servicio del parasitismo burgués, hoy quizá lo intenten otros que esperan empuñar el mango de la pluma oficinesca, al servicio de instituciones que perjudican los intereses del obrero.

Estaremos al tanto porque no queremos en conciencia, servir de escabel á ambiciosillos que todo lo sacrifican por sus egoísmos particulares. El tiempo del camarilleo para fines rastreros ha pasado a la historia afortunadamente, hoy los centros obreros han de responder á fines más elevados y en beneficio común de los explotados por el capitalismo.

Otro día quizá hablemas más claro.

La propiedad no es sino el medio y la condición sensible, puesta al alcance del hombre para poder realizar los fines racionales de su vida. No es, ciertamente, algo íntimo, algo inherente, algo ingénito en la naturaleza racional del hombre, por más que el derecho á ella tenga su principio y razón en la propiedad de sí mismo y de sus relaciones que el ser de conciencia tiene. Y consintiendo, pues, en los medios materiales que necesitamos apropiarnos para realizar los fines de la vida, no se da sólo en razón de la personalidad humana, en cada sujeto ó individuo, sino en relación al fin de la vida racional, que debe cumplirse mediante actividad y trabajo. Por consiguiente, la propiedad es justa y es legítima, en tanto que viene á servir á los fines nacionales de la vida humana: y cuando esto no sucede, la propiedad es ilegítima, la propiedad es injusta, la propiedad debe desaparecer.

NICOLÁS SALMERÓN

La conveniencia de los Sindicatos

En todas las ciudades obreras es de suma necesidad la creación de los Sindicatos, y nada más fácil que su fundación; basta una docena de trabajadores conscientes, abnegados y que estén convencidos de sus deberes y derechos societarios, para crear una sociedad de resistencia al capital.

Lo que ya no es tan fácil es su sostenimiento, pues sus fundadores, sin la ayuda de sus compañeros de explotación, nada pueden hacer, y si algo hacen, todos sus esfuerzos, todo su desgaste de energías, todas sus prédicas, son inútiles ante la apatía de los más, que á veces, no sólo son los más en número, sino los más castigados en explotación.

¿Cómo remediar esta indiferencia, esta adversión á pertenecer á los sindicatos obreros?

Yo creo que algo se lograría haciendo una activa campaña sindicalista, tanto real como escrita, para hacer comprender la necesidad de crear sindicatos allí donde no hubiera, y la de sindicarse en los lugares donde ya existieran.

El antiguo aforismo que dice «la unión hace la fuerza», es una de las más grandes verdades; y el sindicalismo no es otra cosa que buscar la fuerza por medio de la unión; y no hace falta ser un lince en cuestiones obreras, para comprender que siendo los trabajadores los más, que existiendo por cada burgués algunos cientos de explotados, el día que la unión de éstos fuera un hecho, el aumento de salario, la disminución de horas de jornada, el cumplimiento de la ley sobre el trabajo de las mujeres y de los niños, así como el concerniente á las medidas higiénicas en fábricas y talleres, se lograría sin ninguna dificultad; en una palabra, que con la unión, por medio de Sindicatos, de todos los proletarios, las reivindicaciones obreras serían fácilmente conquistadas.

Pero para lograr esto, es necesario que todo el que entre á formar parte de su Sindicato, cumpla con sus deberes sindicalistas; que asista á todas sus reuniones; que si es es de junta, no abandone nunca su cargo, y si no lo es, coadyuve con sus trabajos, con sus ideas é iniciativas, al mejor funcionamiento de la sociedad.

Tengan en cuenta los obreros, que el estar sindicado no consiste, como ahora hacen muchss, en pagar las cuotas correspondientes; pues sin que se tenga que abandonar la parte económica, es quizá la menos importante de los Sindicatos, valiendo mucho más un grupo de asalariados unidos por la fueza de sus convicciones y conciencia societaria, que otro núcleo que, aun siendo más numeroso y poseyendo mucho capital, carezca de aquellas aptitudes morales; pues mientras los primeros arrostrarían todas las consecuencias desde el primer día hasta perder ó ganar, por mucha necesidad que pasaran, los segundos sólo resistirían mientras les durase el capital de que fueran poseedores.

Claro está, que con esto no quiero decir que haya de abandonarse la cotización, pues es uno de los deberes del sindicado, y ya he dicho antes que un buen socio ha de cumplir con todos los deberes, para gozar luego de todos los derechos.

El Sindicato, pues, es conveniente, más que conveniente, necesario, para todos los obreros amantes de su emancipación. El Sindicato, velando por los intereses de todos los miembros que le integran, hace á los burgueses toda clase de reclamaciones; procura que sus socios sean respetados dentro de sus respectivos talleres ó fábricas, y en caso de huelga, hace suya la causa de sus compañeros, no abandonándoles nunca á sus propias fuerzas.

Siendo estos los fines de los Sindicatos, ¿cómo comprender que existan obreros enemigos de los mismos? Esta pregunta, difícil de contestar si fuéramos á analizar las causas, tiene su mejor contestación en la verdad de los hechos que, por desgracia, nos dicen que la mayoría de los obreros están alejados de los Sindicatos, frecuentando en cambio tabernas, cafés ó centros políticos, embruteciéndose en los primeros y perdiendo lastimosamente el tiempo en los últimos.

Por esto, para separar á los trabajadores de esos antros y procurar por su emancipación, hay que hacer, como decía al principio, un activa propaganda en pro del sindicalismo, como único camino de conquistar las reivindicaciones obreras.

J. B.

La huelga de El "Progreso,,

¿Por qué no decirlo?... Nuestra alegría es inmensa al contemplar la actitud adoptada por la sociedad obrera y de resistencia al capital, Arte de Imprimir, contra los que atribuyéndose títulos de defensores del desvalido obrero, son los primeros en burlarse descaradamente de sus ansias de redención, si esta redención ha de mermar en un ápice la caja de caudales que al igual que la burguesía reaccionaria, fomentan con el sudor ageno.

La noble actitud de nuertra hermana, Arte de Imprimir y ratificada por Solidaridad Obrera, es digna de aplauso por todos los obreros que ven en el privilegio, tenga éste el color que sea, el enemigo irreconciliable, el que se opone á toda vindicación del explotado por el sistema capitalista. Con su actitud recta y justiciera ha sabido demostrar ante el proletariado mundial, que los que bajo la bandera de este ó aquel partido, por radical que sea, vienen predicando protección al obrero, son unos falsarios que se sirven de palabrería hermosa pero hueca para engañarlo y explotarlo en peores condiciones que lo haría el burgués más recalcitrante.

Los espectáculos, que los fanáticos por su ignorancia, han venido presentando á la faz del mundo, nos han puesto de relieve la necesidad de continuar en la lucha emprendida, á fin de arrancar á estos pobres esclavos que inconscientemente están al servicio de sus propios enemigos; porque enemigo es, por más que diga lo contrario, el que ostentando etiquetas rimbombantes está al frente de una empresa y tolera ignominias como las que han pasado en los talleres de *El Progreso*, y si no bastara esto calumniar y atropellar al que por dignidad y verguenza se pone al lado de la justicia para que esta brille por encima de tanta farsa.

Lo que por motivo de esta huelga, ha pasado, debemos aprovecharlo para demostrar al pueblo obrero que su redención ha de ser obra de su propio esfuerzo y á pesar de los que consciente ó inconscientemente se oponen sirviendo los intereses de sus explotadores, llegaremos á demostrarlo porque sin quererlo ellos mismos nos dan los medios.

No hay lección que no aproveche, y esta es una. Un aplauso pues á quien ha tenido el acierto de presentárnosla.

***

Ya deberán estar enterados nuestros lectores y muy en particular los centros obreros por haber estos seguramente recibido ya, la Circular destinada al objeto, que Solidaridad Obrera ha publicado convocando á una Asamblea magna para tratar extensamente del asunto que motiva la huelga de *El Progreso*.

Después de lo acaecido en el mitin de la Bohemia Modernista, dicha Asamblea se hacía inevitable y necesaria.

Los mangoneadores de *El Progreso* que para que no se ponga al descubierto el burdo juego de sus trapacerías en perjuicio de los sindicatos obreros, han acudido á todas las armas vejatorias; esta vez, les va á salir un poquito desigual según información que tenemos. El entusiasmo que ha despertado la celebración de dicha Asamblea es grande, y no puede por menos, ya que el asunto bien lo merece tratándose de unas gentes que en su día adularon hasta el colmo á Solidaridad y hoy inventan todas las comedias para desvirtuarla, porque Solidaridad Obrera no se ha prestado á ser alcahueta de las infamias cometidas contra sus asociados.

Nosotros esperamos también el resultado de la mentada Asamblea para darnos la satisfacción de que por último la verdad podrá lucir sus galas.

A la Asamblea que se celebrará el día 21 del presente mes, estarán invitados los tres mangoneadores de *El Progreso* sin que se admitan delegaciones.

***

Por medio de la prensa hemos podido enterarnos de los acuerdos que tomaron por unanimidad los tejedores de la vecina Tarrasa en su última reunión de sociedad y después de un amplio debate.

1.° Declarar burguesa á La Neotipia.

2.° Declarar burguesa á los señores Clariá y Palau, y

3.° Adherirse incondicionalmente á Arte de Imprimir.

Sin comentarios y que aprenda quien deba.

En cada trabajador, es decir, en cada desheredado del patrimonio social, en cada despojado de la usurpación que las leyes pretenden legitimar, en cada explotado por la avaricia capitalista, hay un hombre igual en derecho á todos los demás hombres, y cada rico, y cada alcahuete de rico, y cada defensor de rico, y cada consolador de pobre con vanas esperanzas que le piden á cambio de un plato de lentejas los derechos inmanentes de la naturaleza humana, comete, consciente ó inconscientemente, una acción vil y carga sobre sí la responsabilidad de todos los males sociales de los que se hace cómplice.

ANSELMO LORENZO

Tocando á arrebato

Las 27 en peligro

Con el título de *statu-quo* se denominan los convenios en que, los litigantes hallan una fórmula conciliatoria de carácter provisional.

Los tejedores mecánicos tienen uno concertado con la clase patronal, en una de cuyas bases, está fijada la jornada de 4'50 pesetas como mínimum, á los tejedores en novedades.

No hay por qué discutir, si fué bueno ó malo dicho *stato-quo;* es un hecho consumado, más ó menos ajustado á las necesidades de su época.

El ayer no hay para qué removerlo, lo que importa es el hoy, el que después de tantos años en dicho *stato-quo*, declarado caduco por la velocidad que actualmente llevan los telares, sea cobarde-

mente atacada la estabilidad del jornal mínimo de 4'50 pesetas.

No es un peligro que amenaza, es un hecho consumado ya. El jornal de 27 pesetas por semana, es un buque que naufraga á los embates de la furipatronal.

El Trabajo, en otros números, cita una casa en la cual hay tejedores de 12, 15 y 18 pesetas semanales. El caso no es nuevo ni único.

Otras casas hay que no cobran las 27, concertándose bajo precio al ofrecerse para el trabajo. Esos casos que á alguno les parecerán sin importancia, son el peligro, los roedores que avanzan solapadamente, á derrumbar el sitial donde están fijas las 27.

El convenio ó sea el *stato-quo* ya no es más que un papelucho destinado á salva sea la parte.

Es inútil echar el muerto á la Junta, con aquello de que no se cuida de nada..., no hace nada... y otros infantilismos por el estilo; la Junta de una colectividad de 1,500 individuos del oficio cuyo número de cotizantes apenas llega á 300, que en sus reuniones de oficio, asisten 18, costando gran trabajo el renovar la Junta anualmente, no tiene fuerza para hacer ni intentar nada.

La Junta no es más que un eco de la colectividad; si ésta es débil, débil tiene que ser ella.

También debe echársele á los infelices que se alquilan á bajo precio; á unos, les pone á cubierto su juventud; á los otros, su falta de energía. No; por ahí no sesalva á las 27 del naufragio.

El remedio está en los que trabajan en *casas fuertes* que creen estar á cubierto, de vientos y mareas, los que abandonaron la Sociedad de oficio al entrar en la casa, confiándose dulcemente á la seriedad de la misma, y al valor del papelucho del *stato-quo*.

Error grave. Los débiles solo andan por la fuerza que les prestan los fuertes. No tardarán mucho en salir de su inconsciencia. Pronto veremos las ofertas á bajo precio y como se bambolea la seriedad de esas casas fuertes, á la mágica palabra de la competencia en los mercados.

¡ Tejedores, las 27 en peligro !

J. UBACH

El hombre es en sí social y no puede desempeñar su papel en la existencia como no sea en compañía de sus semejantes, cuyos derechos debe respetar. Aislado, no es más que un animal de presa abandonado á sus instintos. Que se le junte un compañero, y al punto entran en juego las leyes de la reciprocidad sin las cuales la sociedad es imposible. La etnografía nos enseña que los salvajes más primitivos poseen reglas de conducta que regulan sus relaciones mútuas. Si no están escritas se imponen al menos por la costumbre y por la fuerza de la opinión. Además, estas reglas solo se aplican á los miembros de la tribu: ante las agrupaciones extrañas ningun freno retiene al salvaje. De ahí dimanan fuerzas externas entre las tribus, pillajes, asesinatos y violaciones, que, lejos de ser reprobados por la opinión pública, son considerados como actos meritorios.

LUIS BUCHNER

Embusteros y farsantes

No merecen ser calificados de otra manera, y aún nos parecen suaves los vocablos, quienes alardeando de una política ultrarradical y arrogándose arbitrariamente la representación de las aspiraciones populares, se conducen en las intimidades de sus negocios, en el comercio de las ideas, como el burgués de la peor ralea.

En España, desgraciadamente, abundan de tiempo lejano esos entes que en la plaza pública trinan contra la tiranía y el privilegio, deslumbrando con sus falaces promesas á los cándidos que escuchan sus cantos de sirena, en los talleres, si los tienen ó los regentan, no son otra cosa sino explotadores de encallecidos corazones.

Ejemplos de todo esto nos los dan con harta y dolorosa frecuencia muchos de los diarios denominados republicanos (y cuanto más cargado de color sea su matiz se hacen más temibles de los obreros á quienes explotan), que en sus columnas rebosantes de prosa relumbrona de un democratismo huero, ante un público que desconoce las reconditeces de sus miserias y de sus ambiciones, aparecen como paladines de ideales conquistadores del derecho y de la justicia, y ese derecho y esa justicia son atropellados y escarnecidos por ellos mismos en cuanto los obreros que combinan los tipos que expresan tales falsías, los invocan para mejorar su suerte.

El más reciente ejemplo de esto que decimos, aparte de *El País*, de Madrid, cuya historia ya es de nuestros lectores conocida, nos le ofrece *El Progreso*, de Barcelona, que, como es sabido, defiende la política demagógica de Alejandro Lerroux, de ese gran fascinador de multitudes, del cual ha dicho un diputado observador de las maniobras lerrouxistas, que «la burguesía catalana debía de aclamarle porque ha refrenado las aspiraciones obreras arrancando á los trabajadores de las Sociedades de resistencia para llevarlos á las Fraternidades republicanas».

Ese periódico, como ya dijimos, tuvo una cuestión acerca del personal con la Sociedad Arte de Imprimir, de Barcelona, cuestión que se llevó al examen y resolución, previo acuerdo de las dos partes litigantes — Empresa patronal y entidad obrera — de una Comisión arbitral de Solidaridad Obrera.

La Comisión evacuó su informe y dictó su laudo, en virtud del cual debían cesar en los trabajos de dicha Empresa dos operarios en los primeros días de noviembre.

Como *El Progreso* se resistía á aceptar la resolución dada por el tribunal arbitral, la Sociedad Arte de Imprimir mantenía en vigor el *boycott* que le hubo declarado, hasta que un mes más tarde, ya en vísperas de elecciones, cuando la empresa de *El Progreso* comprendió que en los comicios pudiera perjudicarle esa actitud en que estaba colocada con la Sociedad obrera, capituló y se allanó, sometiendose al dictamen de la Comisión arbitral; pero con reservas mentales, con esas reservas propias del rufián que transige para ganar astutamente terreno y acometer después á traición.

Y ha sucedido más tarde, que, pasadas las elecciones, ha tenido la desfachatez de decir públicamente el *radical* periódico que no aceptaba, en modo alguno, el laudo arbitral dado á petición de la Empresa patronal y de la Asociación obrera, y que la cuestión volvía al mismo estado anterior al período electoral.

La informalidad, la falsía, la falta de respeto á lo convenido y la animosidad á la organización obrera no pueden ser mayores. ¡Y estos farsantes, que tanto daño hacen con sus predicaciones y con sus procederes á la clase trabajadora, que todavía se nutran de ella cual chupópteros insaciables! ¡Ah, pueblo, cuando verás claro y hundirás á escupitajos en su propio cieno á tantos viles explotadores que te rodean!

La Sociedad Arte de Imprimir, de Barcelona, respondiendo merecidamente á tal indignidad, ha fijado profusamente en las calles de Barcelona el siguiente cartel:

«¡A los Obreros! — Nuestra dignidad reclama, como hombres, *boycott* á *El Progreso*.

»Emiliano Iglesias, Eduardo Ruiz Morales y Francisco Rivas, se han burlado, *con su informalidad acostumbrada*, de Arte de Imprimir y Solidaridad Obrera, viéndose obligados á abandonar el trabajo seis obreros asociados por imponer la Empresa obreros *esquirols*.

»¡Abajo los farsantes! ¡Guerra á *El Progreso*!»

Además, Arte de Imprimir de la ciudad condal ha publicado hojas haciendo el proceso de esta cuestión.

De «El Obrero Gráfico» de Madrid

Terquedad burguesa

En Igualada

La burguesía que en todas partes demuestra estar en pugna con aquellos obreros que anhelan aliviar su mísera situación, se cree que apelando á la violencia para supeditar á sus esclavos bajo las pretensiones egoístas que la incitan, podrá conseguir su objeto de explotación y dominio.

La burguesía igualadina es una buena prueba de ello por lo que demuestra en ocasión de la huelga que las tejedoras sostienen en la casa Bofill de aquella localidad. Estos *buenos señores*, deberán ser miopes ó serán cortos de cacumen si no se han fijado que los tiempos del feudalismo han pasado para no volver.

Si un día, apelando á estos extremos, amedrantaran al obrero, hoy por fortuna empezamos ya á estar curtidos en la lucha y empleando la solidaridad entre nosotros, podremos conseguir que las iras burguesiles de aplastar al obrero se queden solo en ganas.

Los fabricantes de Igualada, después que el explotador Bofill se ha visto obligado, antes de ceder á la justa demanda de las tejedoras de su casa, de trasladar los telares á Barcelona; han acordado no admitir á ninguna operaria procedente de aquella casa á fin de que éstas se vean obligadas á emigrar de la población. Los obreros han contestado á este incalificable atropello al derecho de defensa, con la siguiente alocución.

«Poble d' Igualada:

»Devant de la magestat sobirana venim á exposarte las nostras queixas; escòltans y judica. No es de la vaga Bofill de lo que venim á parlarte, ab tot y oferirnos prous arguments pera demostrarte la intranzigencia dels fabricants; sería parlarte del passat, tota vegada que'l trasllat de la Casa á Barcelona ha resolt aquest conflicte. Es de present y del pervindre de 70 ó 80 treballadoras d'aquella fábrica, que la burgesía igualadina ha condemnat á miseria perpetua, arribant el seu cinisme al extrem de fer exclamar al descastat *Xaxo* (1), devant la nostre mateixa presencia que, *no pararían fins á obligarlas á emigrar per miseria ó quedar aplastadas per la fam;* es de la dignitat obrera trepitjada y escarnida ab el propósit d'impedir l'associació, dret que'ns concedeixen las lleis, que constitueix nostra única defensa y en el quin ells mateixos s'acullan pere endogallans ab el *pacte de la fam;* es de tot això de lo que volem parlarte, pera que estiguis en antecedents pera fallar sobre futurs aconteixements que puguin ocórrer.

»Reunits els fabricants el dilluns d'aquesta setmana, acordaren no emplear á cap de las obreras procedents de la fábrica Bofill á pesar de tenir noticia certa del seu trasllat á Barcelona. ¿Pot donarse un cás d'iniquitat més manifesta?

»Per solidaritat, per esperit de classe, per humanitat, per la nostra propria personalitat rebregada per aquesta gent buida de sentiments, hem d'acudir á la ajuda dels nostres germans ultratjats y en estreta germanor pera demostrar als ulls de tothom que sabem respóndrer dignament al insult que tant barroerament se'ns ha tirat á la cara, no permetent que aquellas honradas treballadoras tinguin de marxar de la població.

»Si deixem amilanar nostres ánims devant las menassas indignes dels que no tenen altre fí que explotar nostra ignorancia y cobardía pera enriquirse; si no'ns sentim indignats devant del ultratje que han inferit á nostras companyas, contribuirem á refermar més las cadenas de nostra propria esclavitut y per altre part ens farem acreedors al despreci de las personas dignas.

»Lluitar es lo menos que pot exigirse á una persona dotada d'inteligencia y voluntat, y no hi ha pas dubte que'l que lluita ab fe y perseverancia, tenint la raó de sa part, ha de véncer.

»¡Poble treballador, quedas convidat á la campanya de reivindicació!

»¡Teixidoras, al vostre costat teniu á tot un poble pera fer prevaleixer la justicia!

»Igualada y mars 4 de 1909.—*La Comissió*».

Después de lo visto, esperamos que todos los obreros responderán debidamente para dar su merecido á estos burgueses del siglo XX.

(1) Es fabricant.

La Naturaleza no es avara

Alimentación, albergue, vestidos, todos los productos que se refieren á cualquiera de esas necesidades, existen superabundantes. Cada vez más y mejor cultivada la tierra como en prueba de gratitud por los cuidados inteligentes que se le prodigan, se muestra cada día más generosa; de una maquinaria formidable, viniendo en auxilio de las fuerzas musculares, y reemplazándoles en muchos casos, sale una enorme producción industrial; la parte sólida del globo vése surcada por una red extensa de vías de comunicación; por los océanos como por los continentes, viajeros, productos, ideas, circulan con seguridad y velocidad maravillosas. Doctas sociedades, Institutos, Academias, Universidades, Observatorios, Museos, Laboratorios, colecciones de todas clases testifican el desarrollo científico de nuestras sociedades contemporáneas. Conservatorios, Teatros, Conciertos, Bibliotecas, Galerías de Pintura y Escultura, Palacios y Monumentos atestiguan nuestra riqueza literaria y artística. Los asertos de Malthus están gloriosamente anulados. Hay sitio para todos, *para todos absolutamente*, en el banquete de la vida. Los convidados tienen la seguridad de no carecer de nada. Por muy hambrientos que estén sus estómagos, no hay que temer que falte lo necesario.

Se engañan (no quiero emplear otra frase más dura para ellos) los que se obstinan en mover la cabeza como desesperados, deplorando que la Naturaleza sea irremisiblemente avara, y proclamando á la vez que esta tacañería es inevitable y fatal. Y después de esta refutación, que algunos hallarán acaso un poco larga, pero en la que he creído deber insistir con gran lujo de detalles, atendiendo á lo importante del número de las personas á quienes se dirige, no vacilo en decir:

«Si una gran parte de la población está privada de lo estrictamente necesario, no es por falta de ropa, de substancias alimenticias, de habitaciones. Ahora nuestro haber permite ya la satisfacción amplia de todas las necesidades. Si existe una multitud de ignorantes y de no versados en las letras, no quiere eso decir que la humanidad esté condenada al pauperismo intelectual. *La causa de todos los males, físicos é intelectuales, no está en la Naturaleza; hay que buscarla en otra parte.*»

* * *

Preséntase aquí una consideración tan importante que me es imposible pasarla en silencio.

El problema que hay que resolver consiste en establecer un medio social que asegure á cada individuo toda la felicidad posible. En otros términos, que se trata de establecer socialmente una relación constante entre las necesidades y la posibilidad de satisfacerlas, ó lo que es igual, una especie de ecuación entre la felicidad disfrutable y la felicidad disfrutada. Es además fácil de comprender que la necesidad de resolver el problema social será tanto más imperiosa y urgente, cuanto más desarrollado esté el espíritu de examen, sean más numerosos los elementos de investigaciones fisiológicas, y por consiguiente, más difícil de disfrazar esa falta de equilibrio.

Ahora bien, en época alguna de la historia ha sido el abismo tan ancho y tan profundo; jamás tampoco tan general y categórica la necesidad de examen; jamás, en fin, más fácil el probar la incoherencia inconcebible de esta sociedad donde podría y debería haber bienestar, instrucción y felicidad para todos, y en la que el dolor, la ignorancia y la miseria aprietan los corazones y los estómagos. Cuando en presencia de actos graves de sublevación ó indisciplina se esfuerzan los magistrados en remontar la responsabilidad hasta pretendidos agitadores; cuando los periodistas y los polizontes atribuyen á la ingerencia de agentes ocultos el furor de las reivindicaciones obreras, las indignaciones populares, el descontento de las multitudes, las protestas enérgicas, los tumultos, los motines, las insurrecciones, legisladores, periodistas y magistrados dan prueba de una triste inconsciencia ó de una detestable bellaquería. Lo agudo de la crisis que atravesamos, denunciado por mil manifestaciones particulares y colectivas, no tiene otro origen que el arriba indicado.

Todas las excitaciones á la sublevación—excitaciones y sublevación siempre peligrosas para el sublevado y el excitador—serían impotentes si se dirigieran á seres que gozaran de toda la suma de felicidad comparable con el progreso humano. Sólo la comprensión de las necesidades provoca la cólera.

La situación verdaderamente revolucionaria se desprende de los hechos mismos, y aunque se encarcelara ó fusilase á todos los agitadores, permanecería lo mismo. ¿Se cree que los hambrientos no verían ya en el campo los frutos cosechados, en la ciudad los alimentos almacenados; que no continuarían los harapientos advirtiendo que existen montañas de ropa; que no tendrían los descalzos la audacia de comprobar que en los almacenes hay pirámides de calzado; que los que carecen de asilos no tendrían el mal gusto de pensar que se está bien en las casas y que en la cama se duerme cómodamente? ¿Se vería por eso la clase media menos abrumada por la concurrencia, y refluyendo, impulsada por la ruina, á las filas del proletariado? En fin, las personas de corazón y talento ¿sufrirían menos iniquidades sociales, represiones ridículas, persecuciones asesinas?

Si la cuestión social domina á la hora presente á todas las preocupaciones, es porque en momento alguno fué tan desmesurada la distancia entre lo que es y lo que PUDIERA Y DEBERÍA SER.

SEBASTIÁN FAURE

Es necesario enseñar siempre la verdad á los hombres.

D'ALEMBERT

Borracheras

«Da risa ver un curda»; es un dicho demasiado exacto. Nada más risible, en efecto, que un hombre plenamente dominado por el alcohol.

Parece que la voluntad individual, la conciencia misma, fueran reemplazadas por otra voluntad y otra conciencia de algún ser misterioso y maléfico.

Tal vez pueda compararse la embriaguez al sonambulismo. Sólo que los sonámbulos no causan perjuicio á nadie; pasan como una sombra y ejecutan diversos actos inocentes, mientras que el ebrio perjudica siempre á todos los que le rodean y suele llegar hasta el crimen.

Es un axioma que cada uno tiene «su curda especial». Unos lloran como un niño, dominados por la excesiva ternura y abrazan á cuantos hallan á mano; á otros les da por pronunciar discursos incoherentes, volviendo siempre, como impulsados por un poder fatal, á las mismas frases. Fulano duerme de pie en plena calle y tan cómodamente como si lo hiciera en su propia cama, y Zutano se acuesta sobre las piedras con la idea de que está en un colchón de plumas. El de más allá se pone bélico, se empeña en compararse con un Heriberto Rojas y desafía á todo el mundo «á salir al lado afuera». Aquel ciudadano pacífico, de un carácter dulce como la miel, así que el alcohol lo agarra, se cree el más caballero de todos los caballeros habidos y por haber y se le antoja que está rodeado de gente de baja estofa. Ese otro se convierte en un espíritu de contradicción y se entrega á sostener las ideas más disputadas.

Los que se ponen filarmónicos y se hallan á la altura de un Caruso son los más numerosos. Nada les importa dar una serie de «do» de pecho en plena calle y á la media noche, aunque despierten y rabien todos los vecinos.

Pero así como hay ebrios que les da por molestar á las gentes con gritos y con insultos arrabalescos, se hallan otros cuya cortesía es excesiva y que pecan de atentos. Aquel borracho de la «Macarena» que pregunta á cada rato «¿pero he ofendido yo á alguien? es un tipo legendario. Esta clase de ebrios es la más inofensiva y precisamente la más divertida.

Esta es nuestra condición humana: desternillarnos de risa cuando un hombre se da un «costalazo» en la calle y se levanta cubierto de polvo y de barro; y nos reímos asimismo con todas las ganas, del borracho que hace piruetas ó del que pronuncia discursos estrambóticos, pero, ¿hemos reparado alguna vez en que esa risa es la más inoportuna é inconveniente de todas?

Cada día se hacen más interesantes las reuniones que se celebran los sábados y vigilias de fiesta, en nuestra Redacción.

Esperamos, pues, de cuantos no esten enterados y deseen interesarse por la buena marcha del criterio sindicalista, asistan á ellas.

El sábado, día 27, habrá lectura comentada de un folleto que acaba de publicarse con el título «A-B-C del Sindicalismo».

Papel recibido

Tenemos en nuestro poder los cuadernos 59 y 60 de la «Geografía General de Catalunya», remitidos por la casa editorial de Alberto Martín, los cuales en nada desmerecen de los anteriores, pues en ellos reparte unos magníficos planos, en colores, de Vich y Vilanova y Geltrú, revisados por los respectivos ayuntamientos, están trazados el primero á la escala de 1:5000 y el segundo 1:5382.

Los planos que en dicha obra se reparten, son de tanto interés que por sí solos bastan para recomendar la utilidad de la «Geografía General de Catalunya». El editor señor Martín, nos participa que está dispuesto á hacer toda clase de sacrificios, para que en dicha obra aparezcan el mayor número posible de planos, por estar convencido de lo muy útiles que son, pues con ellos se facilita el conocimiento detallado de las poblaciones.

Nosotros, secundando la labor y los esfuerzos del editor, nos permitimos recomendar á los ayuntamientos que le faciliten los originales ó copias de los planos de sus respectivas localidades, pues así contribuyen de una manera práctica á que el estudio de todas las poblaciones de Cataluña sea una verdad.

***

Hemos recibido un ejemplar de la obra «La Escuela Nueva», bosquejo de una educación basada sobre las leyes de la evolución humana, por J. F. Elslander, versión española, por Anselmo Lorenzo.

Publicación de la Escuela Moderna.

En el próximo número diremos algo más referente á dicha obra.

***

La Nueva Ciencia, Revista mensual Vegetariana y de Hidroterapia; director, R. Suárez, Redacción y Administración, Manrique, 140. Habana.

SUMARIO: La nueva ciencia de curar.—Avanzando. Grito de alarma.—El Congreso anti-tuberculoso, por J. Alonso Aladro.—A las madres, por Dolores Rey. Sección práctica.—El hombre ante el tribunal de los burros, por Julio Garbanzo.—Notas al vuelo, por Angel Talía.—Los siete pecados capitales, por Juan Agatos.

Suscripción: Número suelto 10 céntimos; trimestre 30 céntimos; año, pesos 1.20.

***

A Vida. Semanario de propaganda de los más altos ideales humanitarios. Ve la luz pública en Porto (Portugal).

***

Nova Lucta. Quincenario de sociología crítica, dedicado especialmente á los empleados de comercio.

Se publica en Porto (Portugal).

***

¡Avante! Organo propiedad de la Biblioteca y Grupo de propaganda libre,

Sale á la luz en Evora (Portugal).

***

Vida Nova. Revista quincenal y vé la luz pública en Ponta Delgada (Portugal).

***

Barcelona, la cual recuerda la necesidad de reunirse las comisiones de Arte Fabril de Sabadell, Tarrasa y Barcelona.

Dicha carta ha pasado á manos de la comisión local, la cual indicará la fecha más conveniente para celebrarla.

Los Ebanistas

Esta sección que tan dignamente mantiene la cohesión en las filas societarias, emprende una activa campaña para asociar á las mujeres.

Tiene ya buen número de asociadas, y confianza para atraer muchas más á la asociación.

Dicha campaña, obedece á la necesidad de elevar algunos jornales, con arreglo á los progresos de la maquinaria.

Las mejoras, van directamente á las mujeres, por lo cual es indispensable que se asocien, sin lo cual harán imposible la petición.

En números sucesivos hablaremos del asunto.

Los Carreteros

Después de celebradas algunas reuniones, donde asistieron gran número de ellos, han acordado constituirse en sociedad de resistencia.

Es un hecho la constitución de ese sindicato, tan pronto aprueba Esus statutos el Gobernador Civil.

Nos place mucho la inteligencia de los carreteros, por ser estos un ramo de la actividad humana, que trabaja en peores condiciones

Adelante pues, que unidos hallareis la forma de mejorarlas.

Los Panaderos

El contínuo reemplazo de la fuerza de brazos por la máquina de pastar, tiene bastante inquietos á los *minyons* panaderos

La suplantación de vuestros brazos por la máquina, es ya un hecho *minyons*.

Urge pues, la confección de nuevas tarifas para la mano de obra, con arreglo á las nuevas condiciones de trabajo.

Si no os agrupais todos ante la crisis del oficio que la innovación se trae, vereis dentro de poco destrozar la máquina vuestros jornales, con la misma facilidad que destroza la pasta.

No dormirse.

Sección Varia

Esta Sección, reunida el domingo, día 25, á las 4 de la tarde tomó los siguientes acuerdos:

Para cubrir cuatro vacantes existentes en la Junta se nonbran los individuos que han de cubrirlas

A propuesta de un socio, se discute si es de necesidad permitir el ingreso de socios de otras Secciones constituídas ya, con el fin de que puedan ingresar aquellos individuos que tengan deseos de trabajar para la organización de aquellos oficios que no lo están, fundándose el proponente en que la Sección Varia lo es de organización.

Discutido el pro y contra de esta proposición ampliamente y en vista de la importancia del tema se acuerda dar primero algunas conferencias para exponer el alcance del mismo y dejar para otra reunión la aprobación de tan importante tema.

Noticias y comentarios

La Junta de la Secciód Industria Algodonera recibió hace pocos días una carta de sus compañeros de Reus, en la que se les comunica la huelga que se declaró en la fábrica Fabril Algodonera, propiedad del *es irro* José María Tarrat, por haber éste despedido á 22 tejedoras injustamente.

El pretexto que fué la falta de trabajo, no sentó bien á los trabajadores de aquella fábrica y propusieron el reparto del mismo entre todas las tejedoras, á fin de que las 22 despedidas no quedaran envueltas en una espantosa miseria; pero este rasgo de compañerismo no sentó bien al empedernido burgués y no lo aceptó, provocando así la huelga, acto plausible que en prueba de una estrecha solidaridad realizaron los obreros abandonando todos el trabajo.

Tenemos noticias de que la huelga está solucionada pero no sabemos en qué condiciones, aunque suponemos serán favorables para los trabajadores.

◆◆

Hemos recibido una hoja publicada por la «Lliga de Bon Mot» domiciliada en Barcelona.

Por lo que se desprende de la hoja que tenemos á la vista, esta «Lliga» se propone perseguir á las *blasfemias* que se dirigen contra Dios y para ello excita á la prensa para que les secunde en su obra *regeneradora*.

Opinamos muy de distinta manera de los señores moralistas de la referida «Lliga».

Si creyéramos en este imaginario ser y las leyendas que todavía de él se cuentan, hallaríamos muy justificadas ciertas palabras, que á los señores de la «Lliga del bon mot» no les sentarían bien; porque ¿si Dios lo puede todo y tan friamente se contempla como *sus* hijos mueren de hambre mientras otros revientan de glotones, no hay motivo de despotricar contra su mal proceder? Además ¿en que consiste su poder que si le ofenden ciertas palabras no sepa reprimirlas?

No es que seamos partidarios de ciertas palabras inútiles; pero si que somos partidarios que cuando se manifiestan efectos desagradables, se ataquen las causas que los motivan y estos señores podrían matar la *blasfemia* matando primero el hambre y la ignorancia después; pero esto sin imponer condiciones denigrantes como suelen hacer muchas veces y esta es una de tales.

◆◆

Habiéndose acordado en reunión de Juntas celebrada en el Consejo de nuestra Federación, la noche del martes día 20, de celebrar un Gran Mitin el día 1.º de Mayo, en favor de los presos de Alcalá del Valle, nos vemos imposibilitados de anunciar la convocatoria por no tener, á esta hora, los trabajos ultimados la comisión nombrada al objeto.

De todas maneras, el acto se anunciará por medio de hojas y carteles.

Aprovechamos la presente noticia, para interesar á los obreros la importancia del acto, así como comunicarles que en este día son muchos los actos que se realizarán en diferentes localidades para procurar la libertad de los dignos compañeros que hace seis años sufren el rigor de la ley en el presidio de San Miguel de los Reyes de Valencia.

Obreros no dejemos en el abandono á seis trabajadores qve perdieron la libertad, lpor pedir la libertad de otros.

◆◆

Refereute á la huelga de los empleados en Correos, Teléfonos y Telégrafos de París, encontramos un parrafito que no tiene desperdicio.

Helo aquí

«La prensa burguesa sostiene que los obreros del Estado no tienen derecho á hacer la huelga, porque nadie les ha forzado á ser empleados». Teoría peregrina ¿Quien ha forzado á los demás obreros á someterse á los burgueses? Lo mismo que á los del Estado; la circunstancia en que la sociedad los coloca para ganarse su vida. Unos como otros, nos sometemos FORZOSA pero *libremente* al yugo del *amo*, llámese como se llame. Y si por este caso el obrero del Estado no puede hacer huelga, tampoco el de la industria privada. No caben diferencias.

Tip. Vda. é hijos de J. Solé, Mina, 8.—BARCELONA
ESTÁ CONFECCIONADO POR OBREROS ASOCIADOS